



Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de abril de 2023

Español
Original: inglés

Comité del Programa y de la Coordinación

63^{er} período de sesiones

Sesión de organización, 27 de abril de 2023

Período de sesiones sustantivo,

30 de mayo a 30 de junio de 2023

Tema 4 b) del programa provisional*

Cuestiones de coordinación: apoyo de las Naciones Unidas
a la Agenda 2063

Apoyo del sistema de las Naciones Unidas a la Agenda 2063: el África que Queremos

Informe del Secretario General**

Resumen

El presente informe ofrece un panorama general de las principales actividades realizadas por las Naciones Unidas en apoyo de la Agenda 2063: el África que Queremos, de la Unión Africana. Como parte de los preparativos del evento para hacer balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, que se celebrará en julio de 2023 en Roma, el informe se centra en el papel que desempeñan los sistemas alimentarios en el desarrollo sostenible en África.

El informe ofrece una visión general de los proyectos y actividades llevados a cabo por el sistema de las Naciones Unidas para ayudar a los países africanos a liberar el potencial de los sistemas alimentarios para el crecimiento económico a través de la agroindustrialización, la innovación y la creación de empleo. Contiene un examen de las actuaciones para reforzar el capital humano mejorando la nutrición y aprovechando los proyectos agrícolas para la inclusión de las mujeres, la juventud y las poblaciones vulnerables. Ofrece un panorama general de las iniciativas puestas en marcha para promover la cohesión social, la paz y la estabilidad, así como para aumentar la resiliencia y responder a las emergencias. Presenta oportunidades de financiación innovadoras para lograr la transformación de los sistemas alimentarios e incluye un sumario de los principales esfuerzos de promoción.

En el informe se destacan los progresos realizados en la promoción de una mayor coordinación entre las entidades de las Naciones Unidas y con la Unión Africana.

* E/AC.51/2023/1.

** El presente informe se presentó fuera de plazo debido a retrasos en el proceso de autorización.



I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en la resolución [77/254](#) de la Asamblea General, en la que la Asamblea hizo suyas las conclusiones y recomendaciones del Comité del Programa y de la Coordinación relativas al apoyo del sistema de las Naciones Unidas a la Agenda 2063: el África que Queremos, de la Unión Africana. El informe hace referencia a la acción programática del sistema de las Naciones Unidas en materia de alimentación, nutrición y agricultura, con especial atención a las actividades emprendidas en 2022.

2. En su informe sobre su 62º período de sesiones ([A/77/16](#)), el Comité del Programa y de la Coordinación acogió con beneplácito los esfuerzos de la Oficina de la Asesora Especial del Secretario General sobre África para ayudar a los países de África a planificar y definir su combinación de fuentes de energía; desarrollar nuevas fuentes de energía alternativa; promover el crecimiento económico y fortalecer su capital humano mediante inversiones en energía; y movilizar la financiación a través de proyectos catalizadores. El Comité recomendó que la Asamblea General hiciera suya la recomendación del Secretario General de abordar la energía sostenible y renovable como punto de partida para promover una recuperación sostenible e inclusiva y acelerar la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063 en África (véase [E/AC.51/2022/14](#), párr. 64)¹. El Comité recomendó también que la Asamblea solicitara a la Oficina de la Asesora Especial que siguiera esforzándose por mejorar la cooperación y promoción mundiales en apoyo de la Agenda 2063 y de la capacidad de África para lograr la energía renovable y el desarrollo sostenible.

3. De conformidad con su mandato, durante todo 2022, la Oficina de la Asesora Especial sobre África siguió promoviendo una colaboración más estrecha entre las entidades de las Naciones Unidas y con las instituciones de la Unión Africana y los Estados Miembros africanos en materia de acceso a la energía en el continente, como se explica en la sección III del presente informe. Como resultado de esas actuaciones, varias entidades del sistema de las Naciones Unidas reconocieron que el llamamiento mundial en favor de la transición a una energía justa debía tener en cuenta los diferentes puntos de partida y necesidades de los Estados Miembros africanos, y tomar en consideración el acceso a la energía en África y otros países en desarrollo como una prioridad esencial. Este llamamiento culminó con la aprobación de un nuevo programa de trabajo sobre la transición justa por la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en su 27º período de sesiones (véase la decisión 1/CP.27, sobre el Plan de Aplicación de Sharm El-Sheikh).

4. En su informe de 2022, el Comité del Programa y de la Coordinación ya destacaba el papel de la energía en el aumento de la productividad del sector agroalimentario en África. Los debates del grupo de tareas interdepartamental sobre asuntos africanos celebrados durante 2022 sirvieron para aclarar el papel que desempeñan los sistemas energéticos y alimentarios a la hora de desencadenar un efecto dominó que acelere el avance hacia el desarrollo sostenible. En particular, mientras que la energía es un motor del desarrollo y es indispensable para lograr progresos en cualquier ámbito de actuación, los sistemas alimentarios repercuten en la resiliencia de las estructuras de desarrollo. En consecuencia, la combinación de los esfuerzos para mejorar el acceso a la energía y los encaminados a mejorar la cadena de valor de los sistemas alimentarios, junto con el uso de las innovaciones

¹ La Asamblea General hizo suya la recomendación del Comité en la resolución [76/236](#).

tecnológicas de la revolución digital, puede allanar el camino para lograr la resiliencia y la sostenibilidad en África.

5. A ese respecto, el presente informe ofrece un examen del apoyo de las Naciones Unidas a la Agenda 2063 mediante una evaluación de los programas, proyectos y otras actividades ejecutadas por el sistema de las Naciones Unidas para promover unos sistemas alimentarios resilientes, eficientes y sostenibles en África. En particular, desde la perspectiva del crecimiento económico y el desarrollo, y teniendo en cuenta que el 70 % de la población del continente depende de la agricultura para su subsistencia, los sistemas alimentarios sostenibles, innovadores, inclusivos y resilientes tienen un impacto directo en el avance de la industrialización en los agronegocios, el fin de la pobreza, la promoción de la inclusión y el logro de un alto nivel de vida para todos (Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, 8, 9 y 10 y objetivos 1, 4, 5, 6 y 18 de la Agenda 2063). Desde el punto de vista del capital humano, unos sistemas alimentarios eficaces son esenciales para erradicar el hambre en África y garantizar la existencia de ciudadanos sanos y bien nutridos (Objetivos de Desarrollo Sostenible 2 y 3 y objetivos 1 y 3 de la Agenda 2063). A su vez, la buena salud y la nutrición son esenciales para el nivel de instrucción de los niños (Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 y objetivo 2 de la Agenda 2063). Además, teniendo en cuenta el hecho de que la mitad de la mano de obra agrícola son mujeres, los sistemas alimentarios sostenibles también pueden contribuir a la igualdad de género (Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 y objetivo 17 de la Agenda 2063). Desde la perspectiva de la cohesión social y la gobernanza, los sistemas alimentarios tienen el potencial de permitir la creación de asociaciones sólidas que aprovechen los vínculos entre desarrollo, paz y estabilidad (Objetivos de Desarrollo Sostenible 16 y 17 y objetivos 11, 12, 13, 14 y 19 de la Agenda 2063). Desde la perspectiva de la sostenibilidad ambiental, los sistemas alimentarios resilientes e inteligentes desde el punto de vista climático son esenciales para promover eficiencias energéticas, garantizar la sostenibilidad de la gestión de los recursos naturales y luchar contra el cambio climático (Objetivos de Desarrollo Sostenible 7, 11, 12, 13, 14 y 15 y objetivo 7 de la Agenda 2063). Por último, desde la perspectiva financiera, los sistemas alimentarios sostenibles son cruciales para permitir que los países africanos asuman sus procesos de desarrollo (Objetivo de Desarrollo Sostenible 17 y objetivo 20 de la Agenda 2063).

6. El presente informe destaca áreas estratégicas de actuación de las entidades del sistema de las Naciones Unidas que pueden ayudar a revertir el actual deterioro de la seguridad alimentaria y la nutrición en África como consecuencia, entre otras cosas, de las actuales crisis mundiales². Además, contiene propuestas de formas de aprovechar el efecto multiplicador que pueden tener los sistemas alimentarios sostenibles en la implementación de la Agenda 2030 y la Agenda 2063 para acelerar el progreso hacia el cumplimiento de los objetivos establecidos en ambas agendas. También proporciona información actualizada sobre las medidas adoptadas por los mecanismos de coordinación del sistema de las Naciones Unidas en África a nivel regional y mundial.

² Los ejemplos que se facilitan en este informe se extrajeron principalmente de UN-Info y están incluidos en el portal de datos del Grupo de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (<https://uninfo.org>), gestionado por la Oficina de Apoyo al Desarrollo. UN-Info es una plataforma digital utilizada para recopilar información sobre el apoyo proporcionado por los equipos de las Naciones Unidas en los países a 162 países y territorios para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

II. Apoyo de las Naciones Unidas a la transformación de los sistemas alimentarios

7. En septiembre de 2021, se celebró la primera Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, que fue la culminación de un proceso de 18 meses de duración que comprendió 640 diálogos nacionales, además de diálogos temáticos, regionales y mundiales, y el compromiso de los actores de los sistemas alimentarios de todo el mundo que dio como resultado más de 2.200 propuestas para acelerar la actuación. Para cuando se celebró la Cumbre, 117 países habían desarrollado trayectorias nacionales, en las que habían expuesto su visión de una transformación nacional hacia sistemas alimentarios sostenibles. La Cumbre concluyó con casi 300 compromisos de actores de la sociedad civil, Estados Miembros y partes interesadas en el sentido de alinear sus actuaciones, conocimientos, recursos, redes y herramientas en apoyo de las prioridades de los sistemas alimentarios impulsados por los gobiernos. La Cumbre fue el punto de partida para un enfoque sistémico en torno a las siguientes cinco áreas de acción, con miras a garantizar un compromiso sectorial que respaldase una concepción coherente y sostenible de los sistemas alimentarios: nutrir a todas las personas; potenciar las soluciones basadas en la naturaleza; promover unos medios de vida equitativos, un trabajo decente y unas comunidades empoderadas; fomentar la resiliencia ante las vulnerabilidades, las conmociones y las tensiones; y acelerar los medios de ejecución.

8. Los Estados Miembros africanos fueron el único grupo regional que presentó una posición común en la Cumbre, en la que identificaron los puntos de entrada prioritarios para transformar los sistemas alimentarios del continente, sobre la base de la Declaración de Malabo sobre la Aceleración del Crecimiento y la Transformación de la Agricultura en pro de la Prosperidad Común y la Mejora de los Medios de Vida y en el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África. La posición común tenía como objetivo concienciar, crear consenso en torno a una visión compartida e impulsar la acción hacia unos sistemas alimentarios resilientes, viables e integradores. A ese respecto, destacó la paradoja de un continente que contiene el 60 % de la tierra cultivable no cultivada del mundo, pero que importa cerca del 40 % de sus alimentos en condiciones comerciales desiguales. Un continente que según las proyecciones, para 2030, generará 1 billón de dólares en agronegocios, pero que también gastará 90.000 millones de dólares en importaciones de alimentos. Lograr la transformación de los sistemas alimentarios con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas permitirá que los países africanos hagan frente a esta paradoja y sienten las bases del crecimiento económico y el desarrollo sostenible en el continente.

Liberar el potencial de la agricultura en África para potenciar el crecimiento económico y el desarrollo sostenible

9. La agricultura aporta aproximadamente el 35 % del producto interno bruto del continente y emplea a más del 50 % de la mano de obra de África. Por consiguiente, es uno de los sectores económicos que se encuentran en mejor situación para impulsar el crecimiento económico y mejorar los medios de subsistencia de una parte sustancial de la población. Para maximizar esta contribución, el sistema de las Naciones Unidas promueve tres tipos de intervenciones: en primer lugar, el desarrollo de un enfoque de cadena de valor para medir, evaluar y mejorar el rendimiento de las diferentes cadenas de valor que componen los sistemas alimentarios; en segundo lugar, la creación de infraestructuras de apoyo al desarrollo agrícola; y en tercer lugar, el fortalecimiento del mercado laboral agrícola.

10. El enfoque de la cadena de valor tiene como objetivo aprovechar las técnicas industriales para impulsar la producción mediante la especialización, la adición de valor y las innovaciones tecnológicas. Para ello, las entidades de las Naciones Unidas

apoyan a los países africanos en la creación y el fortalecimiento de las cadenas de valor de determinados productos agrícolas. Por ejemplo, en Guinea-Bissau, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) está ejecutando un proyecto centrado en la mejora de la competitividad de la cadena de valor del mango mediante la prestación de apoyo a los agricultores locales en las tres fases de la cadena: producción, transformación local y exportación.

11. Para aumentar al máximo las repercusiones del desarrollo de la cadena de valor en la promoción de inversiones que contribuyen al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la ONUDI han desarrollado el programa del Acelerador de la Transformación de Sistemas Agroalimentarios. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Centro de Comercio Internacional y el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias también aportan conocimientos técnicos a los proyectos aplicados en virtud del programa. Este último se basa en un enfoque integrado del desarrollo de la cadena de valor y apoya a los Gobiernos y al sector privado proporcionando capacitación, facilitando las actuaciones para institucionalizar el conocimiento sobre las cadenas de valor y el desarrollo del mercado, aportando recomendaciones para crear un entorno político propicio y reduciendo el riesgo de las inversiones. Uno de los proyectos piloto en el marco del programa se centra en el desarrollo del sector del aceite de palma en la República Unida de Tanzania.

12. El enfoque de la cadena de valor también ayuda a facilitar la promoción de productos agrícolas con cualidades únicas y características especiales asociadas a la ubicación geográfica, las prácticas agrícolas específicas y el patrimonio cultural. Este es el objetivo de la iniciativa “Un país, un producto prioritario”, que la FAO puso en marcha en África en marzo de 2022. La iniciativa incluye actualmente a 27 países y 17 productos agrícolas especiales. El proyecto entraña también fomentar la diversificación económica y adoptar economías de escala para aumentar el comercio intraafricano, en particular mediante la puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio Continental Africana³. En apoyo de este objetivo, la FAO y la Comisión de la Unión Africana lanzaron un marco para impulsar el comercio intraafricano de productos y servicios básicos agrícolas. Además, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en colaboración con la Comisión de la Unión Africana, organizó un taller y un seminario web para identificar las mejores prácticas y difundir las recomendaciones sobre la manera en que las zonas económicas especiales pueden contribuir a la integración regional de la cadena de valor. También en colaboración con la Comisión de la Unión Africana, la ONUDI está elaborando una cartografía de las cadenas de valor regionales a fin de apoyar el desarrollo de una estrategia panafricana para aprovechar las oportunidades que se presentan debido a la aplicación de la Zona de Libre Comercio Continental Africana.

13. Además de las intervenciones centradas en productos que buscan fomentar la especialización, el sistema de las Naciones Unidas también está apoyando la adopción de la cadena de valor agrícola como medio para mejorar la producción. Por ejemplo, en Guinea, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) apoyó el desarrollo de cuatro proyectos para elaborar programas sectoriales y cadenas de valor en agricultura, ganadería, pesca y cuestiones ambientales.

14. El enfoque de la cadena de valor también ha sido útil para comprender mejor las repercusiones de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) en la

³ Puede encontrarse información adicional sobre la diversificación de las exportaciones agrícolas en el informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo titulado *Rethinking the Foundations of Export Diversification in Africa: The Catalytic Role of Business and Financial Services – Economic Development in Africa Report 2022*.

producción de alimentos y adoptar medidas de respuesta⁴. Por ejemplo, en Rwanda, la Comisión Económica para África (CEPA) realizó un estudio sobre el desempeño del sector agrícola durante la pandemia. En Túnez, la FAO implementó un proyecto destinado a apoyar las actividades para responder a los efectos de la crisis de la COVID-19 en las cadenas de valor agrícolas y la seguridad alimentaria.

15. En muchos casos, la mejora de la producción y la productividad de una cadena de valor está vinculada a la calidad de los insumos agrícolas. Según la FAO, en África únicamente alrededor del 35 % de los cultivos se siembran con semillas de variedades mejoradas. En este sentido, las entidades de las Naciones Unidas también apoyan a los Estados Miembros facilitando el acceso a fertilizantes y semillas mejorados, como hace la FAO en el Gabón, o apoyando el cambio a fertilizantes orgánicos y la ecologización de las industrias agrícolas, como hace la ONUDI en Côte d'Ivoire.

16. El acceso a la tecnología y la innovación tecnológica también pueden ofrecer soluciones para aumentar la productividad agrícola en África. Una de las áreas en las que se centra el sistema de las Naciones Unidas es cómo aprovechar la ciencia, la tecnología y la innovación a fin de lograr un avance hacia la transformación de los sistemas alimentarios. Por ejemplo, en 2022, la UNCTAD y el PNUD elaboraron, en colaboración con el Ministerio de Agricultura y Pesca de Angola, un estudio centrado en la promoción de un entorno empresarial competitivo y favorable para las microempresas y las pequeñas y medianas empresas a través de la ciencia, la tecnología y la innovación.

17. Un paso fundamental en el desarrollo de las cadenas de valor agrícolas es la creación de parques agroindustriales. Estos son herramientas estratégicas que pueden contribuir a mejorar la producción y la productividad agrícolas apoyando la transformación de los productos agrícolas y ganaderos. La ONUDI apoya a los Estados Miembros en todas las fases de desarrollo de un agroparque: desde los estudios preliminares de factibilidad hasta la promoción de inversiones, la construcción y la explotación. La ONUDI también está contribuyendo a los esfuerzos de la Comisión de la Unión Africana para construir parques agrícolas africanos comunes que refuercen las cadenas de valor regionales. Se espera que el Parque Agroindustrial Común de Zambia-Zimbabue sea el primero en construirse como parte de esas iniciativas.

18. Además de las intervenciones vinculadas al desarrollo de cadenas de valor, las Naciones Unidas también apoyan el establecimiento y la puesta en marcha de proyectos de infraestructura de menor calado, generalmente vinculados a programas e iniciativas destinados a poblaciones vulnerables. Por ejemplo, en Malí, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) está construyendo cuatro estanques piscícolas y dos estructuras de jardinería en el marco de un proyecto destinado a aumentar la resiliencia de las comunidades locales. En Guinea, la FAO construyó diez granjas avícolas como parte de un proyecto cuyo objetivo era generar oportunidades de empleo para los jóvenes. El proyecto también incluía la formación de 100 jóvenes, tanto hombres como mujeres, y 10 funcionarios veterinarios para, respectivamente, gestionar y supervisar las granjas.

19. La mejora de las condiciones de trabajo de los agricultores, el fomento de las oportunidades de empleo y la mejora de los medios de subsistencia a través de la agricultura y la ganadería constituyen también importantes ámbitos de atención para las Naciones Unidas. En este sentido, la OIT sigue prestando apoyo para fortalecer la

⁴ El informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación relativo al derecho a la alimentación y la pandemia de enfermedad por coronavirus (A/77/177) contiene una evaluación mundial desde una perspectiva de derechos humanos.

capacidad de los sistemas de administración e inspección del trabajo, a fin de que puedan hacer cumplir las normas laborales. Por ejemplo, el Proyecto “Comercio para un trabajo decente”, implementado en 11 países, 5 de ellos en África, tiene como objetivo mejorar la aplicación de los convenios fundamentales de la OIT mediante la mejora en las relaciones laborales y las condiciones de trabajo. La OIT también proporciona apoyo programático y técnico para mejorar las condiciones laborales en cadenas de valor específicas. Por ejemplo, uno de los objetivos de la iniciativa “Cadenas de suministro sostenibles para reconstruir mejor” es fomentar el trabajo decente en el sector pesquero de Namibia, uno de los que más contribuyen al producto interno bruto del país y su segunda fuente de ingresos en divisas.

20. Otras entidades de las Naciones Unidas también están ejecutando proyectos destinados a reforzar las competencias relacionadas con las agroempresas. Por ejemplo, la FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) han creado escuelas de campo como una solución integral, localizada y de base comunitaria en las que los participantes siguen el “aprendizaje en la práctica”. Cada escuela tiene un plan de estudios adaptado a un área concreta y sus estudiantes determinan y analizan soluciones para sus retos específicos. Las entidades de las Naciones Unidas han promovido esas escuelas en varios países africanos, como Burundi, Guinea, Madagascar, Malawi, Malí, Mozambique, el Níger, la República Unida de Tanzania y Rwanda.

21. Las entidades de las Naciones Unidas también apoyan el establecimiento de estructuras profesionales en el sector de los agronegocios y el desarrollo de las capacidades de los funcionarios públicos vinculados a la agroindustria. Por ejemplo, en Somalia, la FAO está apoyando la formación y el funcionamiento de 30 cooperativas de agricultores y 3 foros empresariales de agricultores y comerciantes. En Botswana, el PNUD está desarrollando las capacidades del personal del Ministerio de Inversiones, Comercio e Industria a fin de facilitar y regular mejor el comercio internacional, evitando distorsiones en los mercados agrícolas.

Fortalecimiento del capital humano mediante la alimentación y la agricultura

22. La seguridad alimentaria y la nutrición desempeñan un papel fundamental como facilitadoras del desarrollo del capital humano. Son esenciales para lograr una buena salud y el bienestar, promover los logros educativos y garantizar que estén cubiertas las necesidades más básicas de la población. Además, dado que la mayoría de las actividades agrícolas en África son empresas de pequeño tamaño, la potenciación de la agricultura, la ganadería y la pesca ofrece una oportunidad significativa para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores y con ello promover su integración socioeconómica y favorecer la aparición de una clase media. En este sentido, el sistema de las Naciones Unidas proporciona una serie de ayudas a los Estados Miembros para reforzar su capital humano por medio de la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura.

23. La emaciación, el retraso del crecimiento y la malnutrición general tienen un impacto negativo en el logro educativo. Si bien los países africanos han conseguido alcanzar la educación primaria universal, los niveles de lectoescritura y aritmética de los niños africanos permanecen por debajo de la media. Las deficiencias nutricionales son una de las causas de este problema. Además, las tasas de matriculación y de finalización de los estudios disminuyen drásticamente en la enseñanza secundaria, en particular para las niñas. Esta disminución de la escolarización está relacionada, entre otras cosas, con la falta de apoyo a las adolescentes para que puedan mantener la gestión de la higiene menstrual en las escuelas y la necesidad de que los niños de mayor edad y los jóvenes de hogares con bajos ingresos contribuyan a las fuentes de ingresos de sus familias.

24. Para ofrecer una solución global a este problema, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) colabora estrechamente con la Comisión de la Unión Africana y los Estados Miembros africanos en el diseño y la puesta en marcha de programas de alimentación escolar en los que se utilizan alimentos autóctonos. Los programas garantizan que los niños reciban cada día al menos una comida nutritiva que satisfaga sus necesidades nutricionales y los ayude a rendir mejor en la escuela. Esos programas reducen la carga asistencial de los miembros de la familia, en particular de las mujeres. Además, en algunos casos, los programas también proporcionan ayudas directas en efectivo o en especie a las familias de los niños, para compensar la contribución que estos harían a los ingresos del hogar si no estuvieran escolarizados. Mediante la ejecución de proyectos conjuntos, el PMA y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) complementan las intervenciones de alimentación escolar con servicios de salud infantil y adolescente destinados, entre otras cosas, a prestar apoyo a las adolescentes y mantenerlas escolarizadas. Además, la iniciativa de alimentación escolar autóctona del PMA contribuye al desarrollo de la agricultura y las economías locales al implicar a los pequeños agricultores locales como proveedores habituales de alimentos para los programas. El PMA apoya actualmente esas iniciativas en 46 países, 29 de los cuales están en África.

25. A fin de restablecer los programas de comidas escolares que se interrumpieron durante la pandemia y ayudar a los países de ingresos bajos a llegar a las personas más vulnerables y promover alimentos seguros, nutritivos y producidos de forma sostenible, un grupo de Estados Miembros puso en marcha la Coalición de Comidas Escolares en el contexto de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. La Coalición, copresidida por Finlandia y Francia, cuenta con 77 Estados Miembros, incluidos 35 países africanos, y 81 asociados. También forman parte de la Coalición la Unión Africana, la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana y siete entidades de las Naciones Unidas⁵. En 2022, la Coalición puso en marcha tres iniciativas para apoyar a los Estados Miembros, a saber: a) un consorcio de investigación, dirigido por la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de la Universidad de Londres, para elaborar datos y pruebas sobre el impacto de la alimentación escolar, incluida una investigación sobre la rentabilidad de las intervenciones en materia de salud escolar y sus efectos en los resultados académicos; b) una iniciativa de financiación sostenible para la salud y la nutrición escolares, dirigida por la Comisión de Educación y presidida por la Asesora Especial sobre África, que pretende aumentar la financiación nacional y hacer más eficiente y eficaz la financiación procedente de los donantes; y c) una iniciativa de datos y seguimiento, liderada por el PMA, para elaborar una base de datos mundial sobre comidas escolares como bien público mundial a fin de garantizar que en todo el mundo se disponga de datos de calidad sobre los programas nacionales de comidas escolares. Durante 2022, 28 países utilizaron los servicios de la Coalición y participaron en sus iniciativas. Por ejemplo, en Rwanda, por medio de la Iniciativa de Financiación Sostenible de la Coalición, se dio apoyo para determinar déficits de financiación y opciones para la movilización de recursos internos y externos.

26. La inclusión de las mujeres y los jóvenes constituye uno de los principales pilares de la Agenda 2063 y, en consecuencia, de la actuación de las Naciones Unidas en el continente. Para lograr este objetivo, las entidades de las Naciones Unidas colaboran con las administraciones nacionales y las comunidades locales y llevan a cabo labores de promoción y análisis. Las actividades de apoyo a las administraciones nacionales se centran en dos áreas: el desarrollo de políticas nacionales y la prestación de creación de capacidad. Por ejemplo, en el Camerún, la FAO está contribuyendo al

⁵ El PMA —que presta su apoyo como Secretaría de la Coalición—, la FAO, el FIDA, la Oficina de la Asesora Especial sobre África, la Organización Mundial de la Salud, la UNESCO y el UNICEF.

desarrollo de una estrategia para promover el espíritu empresarial agrícola entre las mujeres y los jóvenes. En la República Unida de Tanzania, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) está asistiendo a las autoridades para que incorporen las normas internacionales a determinadas políticas nacionales a fin de hacer avanzar el empoderamiento de las mujeres en las economías verde y azul.

27. Las actividades de apoyo comunitario tienen como objetivo proporcionar a las mujeres y los jóvenes vulnerables medios para salir de la pobreza, así como crear estructuras comunitarias que ayuden a mejorar la producción y la productividad. Por ejemplo, en el Camerún y en Côte d'Ivoire, la FAO y ONU-Mujeres apoyan la creación de cooperativas de mujeres y jóvenes en el sector agroalimentario. Entre las actividades realizadas figura la capacitación de las instituciones financieras para mejorar la respuesta a las cuestiones de género de los servicios prestados a las cooperativas.

28. La labor de fomento comprende la sensibilización de las comunidades afectadas y la promoción de normas, como los Principios para el Empoderamiento de las Mujeres que ONU-Mujeres ha desarrollado con el Pacto Mundial de las Naciones Unidas para orientar a las empresas en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en el lugar de trabajo, el mercado y la comunidad. Por ejemplo, en el Senegal, el UNICEF, ONU-Mujeres y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) están llevando a cabo un proyecto destinado a concienciar a los jóvenes y movilizarlos para que defiendan sus derechos en materia de salud y nutrición.

29. Las actividades de promoción del papel de las mujeres y los jóvenes son uno de los principales focos de atención de las entidades de las Naciones Unidas radicadas en la Sede de las Naciones Unidas. Por ejemplo, en febrero de 2022, la Vicesecretaria General convocó un retiro de altas funcionarias africanas en las Naciones Unidas para debatir los retos de la aplicación conjunta de la Agenda 2030 y la Agenda 2063 desde una perspectiva de género. Las participantes debatieron, entre otras cosas, el papel que los sistemas alimentarios pueden desempeñar para hacer avanzar las soluciones dirigidas por mujeres, basándose en el ejemplo de Food for Education, una organización no gubernamental dirigida por mujeres que proporciona comidas subvencionadas a escuelas primarias de Kenya. En abril, la Oficina de la Asesora Especial sobre África organizó para el Foro de la Juventud del Consejo Económico y Social una sesión paralela regional sobre África, bajo el lema "Nutrición y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: ¿cómo pueden los jóvenes ayudar a alimentar a África?". Se organizó en colaboración con la CEPA, la UNESCO, el PNUD, los Voluntarios de las Naciones Unidas y la Enviada Especial de la Unión Africana para la Juventud.

30. Las entidades en la Sede y sobre el terreno también llevan a cabo actividades analíticas, entre ellas el desarrollo de evaluaciones para comprender mejor el componente de género de la seguridad alimentaria y la nutrición. Por ejemplo, en 2022, la Oficina de la Asesora Especial sobre África publicó un documento sobre la seguridad alimentaria en África en el que se trataban los aspectos de género de la malnutrición. Sobre el terreno, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el UNFPA y el PNUD apoyan un estudio sobre el impacto del cambio climático en la seguridad alimentaria, el género y la migración en Lesotho.

31. Los migrantes, refugiados y otras personas de interés también son beneficiarios del apoyo de las Naciones Unidas en los ámbitos de la seguridad alimentaria y la agricultura. En algunos casos, se ofrece apoyo mediante ayuda en especie. Por ejemplo, en Botswana y Mauritania, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) distribuye raciones para evitar el hambre entre

las personas de interés. En Mauritania, la OIM ha distribuido 2.000 animales rumiantes y ha establecido un banco de alimentos para ganado en un campamento para reforzar la autosubsistencia entre las personas desplazadas.

32. En otros casos, las entidades de las Naciones Unidas proporcionan desarrollo de la capacidad agrícola a migrantes y refugiados y a sus comunidades de acogida, con el fin de aumentar la probabilidad de que la integración tenga éxito. Por ejemplo, en Angola, el PMA y el ACNUR están realizando actividades para mejorar la autosuficiencia entre los refugiados. En Zimbabwe, el ACNUR está apoyando actividades para mejorar el acceso de los hogares agrícolas vulnerables a insumos agrícolas y sistemas de divulgación inteligentes desde el punto de vista climático que permitan que los agricultores accedan a fuentes de información externas.

33. Además del apoyo específico a determinadas poblaciones vulnerables, las entidades de las Naciones Unidas también ayudan a los Estados Miembros a fortalecer los aspectos de seguridad alimentaria y nutrición de sus sistemas de protección social. Por ejemplo, la FAO está promoviendo vínculos entre la protección social, la agricultura y la seguridad alimentaria para aumentar la coherencia intersectorial en Mozambique. En Zimbabwe, el PMA está prestando apoyo político y técnico para aumentar la interoperabilidad y la coordinación de los programas de transferencias en efectivo.

34. La inseguridad alimentaria y la malnutrición afectan gravemente a la salud de las personas, agravan su vulnerabilidad y aumentan la carga a la que están sometidos los sistemas nacionales de salud. A fin de aprovechar la nutrición como herramienta de salud preventiva, el sistema de las Naciones Unidas sigue el enfoque de “Una sola salud”, que tiene como objetivo ayudar a los Estados Miembros a establecer servicios integrados de salud y nutrición multisectoriales y transdisciplinarios a escala local y nacional. Por ejemplo, en el Senegal, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), el UNICEF, el UNFPA y la Organización Mundial de la Salud (OMS) están ejecutando una serie de proyectos destinados a potenciar este enfoque integrado mediante, entre otras cosas, el aprovechamiento de las tecnologías, el fortalecimiento de los servicios públicos y la colaboración con los líderes religiosos y los dirigentes tradicionales.

35. Las entidades de las Naciones Unidas también prestan apoyo selectivo a sectores o comunidades específicos. En algunos casos, el apoyo se centra en el desarrollo o la mejora de estrategias. Por ejemplo, en Namibia, la OIM, ONUSIDA, la OMS y el PMA están colaborando con las autoridades nacionales para reforzar la integración de un componente integral de alimentación y nutrición en los programas de lucha contra el VIH y la tuberculosis. En otros casos, las actuaciones de las Naciones Unidas consisten en una combinación de apoyo técnico y contribuciones financieras o en especie para hacer frente al impacto de la malnutrición. Por ejemplo, el UNICEF está ayudando a incorporar micronutrientes a la dieta de recién nacidos y niños pequeños en Mauritania.

36. El apoyo de las Naciones Unidas en el ámbito de la salud también tiene como objetivo crear y reforzar la capacidad de los países africanos para controlar y garantizar la calidad de los productos agrícolas y ganaderos. Por ejemplo, en el Camerún, la FAO apoya la creación de un programa de control sanitario de las instalaciones de procesamiento de carne. En Guinea, la OMS colabora con las partes interesadas para apoyar los procesos de control de la calidad de los alimentos e incorporar las mejores prácticas en materia de higiene alimentaria.

Liberar el potencial de los sistemas alimentarios para la cohesión social, la paz y la estabilidad

37. Los conflictos son una fuente de inseguridad alimentaria y el principal causante del hambre. Siete países en los que existe un alto riesgo de hambruna en 2023⁶ tienen altos niveles de violencia armada. Sin embargo, el vínculo entre la alimentación y los conflictos no es unidireccional. La inseguridad alimentaria no es una mera consecuencia de los conflictos, sino que también puede actuar como desencadenante de tensiones entre las comunidades y de la competencia por el control y el uso de los recursos naturales, como el agua o los pastos. Al mismo tiempo, las intervenciones relacionadas con la alimentación y la agricultura pueden ser mecanismos eficaces de prevención de conflictos, al fomentar la cohesión social, fortalecer la resiliencia de las comunidades y defender así los derechos de los grupos marginados.

38. La promoción de los derechos civiles, económicos y culturales vinculados a la alimentación y la agricultura es un componente esencial de las actuaciones para afianzar los derechos humanos, en consonancia con el objetivo 11 de la Agenda 2063. También es un mecanismo eficaz para contribuir a la cohesión social y evitar que las cuestiones relacionadas con la alimentación y la agricultura desencadenen tensiones y conflictos sociales⁷. En este contexto, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) apoya a los Estados miembros para que incorporen los derechos humanos en la elaboración de políticas. Por ejemplo, en Túnez, el ACNUDH está ejecutando un proyecto para apoyar la incorporación en las políticas nacionales de los derechos de las poblaciones migrantes, incluido el derecho a la alimentación.

39. Defender el derecho a la tierra de forma equitativa también es fundamental para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo y una paz duradera. A este respecto, el ACNUDH y la FAO abogan por la aplicación de las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional y prestan apoyo técnico a los Estados Miembros para su aplicación. Por ejemplo, en 2022, Sierra Leona aprobó dos nuevas leyes sobre seguridad de la tenencia de la tierra que refuerzan los derechos de los propietarios rurales, facultándolos para negociar el valor de sus tierras con los inversores e impidiendo que estas sean arrendadas sin su consentimiento expreso. Teniendo en cuenta la brecha de género existente en la propiedad de la tierra, las entidades de las Naciones Unidas también están poniendo en marcha iniciativas destinadas a promover que las mujeres pasen a ser propietarias de tierras. Por ejemplo, el FIDA ha puesto en marcha la iniciativa mundial de enfoques transformadores en materia de género, que pretende mejorar el reconocimiento y la protección de los derechos de la mujer sobre la tierra en determinados proyectos. La iniciativa se está aplicando en siete países, cuatro de los cuales están en África.

40. El empleo de la tierra puede ser fuente de tensiones en África, en particular entre pastores, agricultores y comunidades transfronterizas. Los equipos de las Naciones Unidas en los países y las operaciones de mantenimiento de la paz trabajan con las autoridades nacionales y las comunidades locales a fin de aplicar enfoques multidimensionales basados en el desarrollo sostenible para todos que reduzcan el riesgo de escalada y promuevan la resolución pacífica de los conflictos. Por ejemplo, en Côte d'Ivoire y Guinea, la FAO está ejecutando un proyecto financiado por el Fondo para la Consolidación de la Paz con el fin de apoyar el establecimiento de diez

⁶ Burkina Faso, Haití, Malí, Nigeria, Somalia, Sudán del Sur y Yemen; datos extraídos de PMA, “WFP Global Operational Response Plan 2023, Update No. 7”.

⁷ El informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación relativo a los conflictos y el derecho a la alimentación (A/HRC/52/40) ofrece una visión general de la violencia en los sistemas alimentarios y recomendaciones para abordarla.

microproyectos agrícolas transfronterizos y la revitalización de dos mercados transfronterizos como forma de reducir los conflictos entre las comunidades de pastores. En Mauritania, la OIT y la OIM apoyan a las poblaciones transfronterizas para que gestionen mejor los recursos naturales y mejoren los corredores de trashumancia como medida de prevención para reducir el riesgo de conflicto.

41. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas también contribuyen a mejorar el sector agroalimentario del país anfitrión por medio de proyectos de impacto rápido y del apoyo habitual a las autoridades nacionales y a las comunidades locales. Por ejemplo, en la República Centroafricana, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana construyó un corral y apoyó al comité de agricultores y ganaderos encargado de gestionar las instalaciones. Desde 2022, la Misión ha estado apoyando a las asociaciones de agricultores y ganaderos en determinados focos de conflicto con pequeños equipos agrícolas y plantones (para los agricultores) y medicamentos y vacunas (para el ganado) como incentivo para promover la resolución pacífica de los conflictos entre agricultores y ganaderos en las prefecturas de Mambere-Kadei, Uham-Pendé y Lim-Pendé.

42. Las entidades de las Naciones Unidas en la Sede también están fomentando las intervenciones alimentarias y agrícolas para promover la paz y la estabilidad. Por ejemplo, en 2022, la Oficina de la Asesora Especial sobre África puso en marcha la iniciativa “Un bolígrafo por un arma”, dentro de un proyecto financiado por el fondo fiduciario de las Naciones Unidas para la paz y el desarrollo. La iniciativa, que es la contribución de la Oficina a la Coalición de Comidas Escolares, pretende liberar y aprovechar al máximo el potencial de los programas de alimentación escolar como herramienta de prevención de conflictos. En particular, pretende amplificar su impacto en tres áreas: en primer lugar, mejorando la cohesión y la inclusión social, maximizando los componentes de protección social de los programas de alimentación escolar para promover la distribución de la riqueza y equilibrar las desigualdades, y reforzando la contribución de los programas a la igualdad de género; en segundo lugar, apoyando una mayor presencia de las instituciones estatales, utilizando las estructuras comunitarias establecidas para gestionar los programas de alimentación escolar, en los que participan profesores y familias, como punto de entrada para la prestación de servicios públicos en zonas remotas y marginadas (véase [A/77/644-S/2022/959](#), párr. 42); y en tercer lugar, previniendo el reclutamiento de niños y apoyando la reintegración de los antiguos niños soldados.

Fomentar la resistencia y la sostenibilidad a través de la alimentación y la agricultura

43. Como ha señalado el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, el cambio climático repercute en la producción, la transformación, el almacenamiento, la distribución y el consumo de alimentos. Esto ha contribuido a agravar la crisis alimentaria y también representa un riesgo para el crecimiento económico y el desarrollo sostenible. El crecimiento de la productividad agrícola en África ha disminuido un 34 % desde 1961 debido al cambio climático y, si no se aplican medidas de adaptación, se espera que un mayor calentamiento global reduzca los rendimientos y la producción ganadera⁸. Por ejemplo, con un aumento de 2 °C en las temperaturas planetarias, se espera que el rendimiento del maíz en África Occidental disminuya entre un 20 % y un 40 % en comparación con los rendimientos

⁸ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, “África”, en *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability – Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (Cambridge (Reino Unido), Cambridge University Press, 2022).

registrados en 2005. De acuerdo con las estimaciones, una reducción de la producción pesquera en la costa de África Occidental debida a la acidificación de los océanos podría provocar la pérdida del 50 % de los puestos de trabajo relacionados con la pesca en la zona⁹. La frecuencia y gravedad de las inundaciones, sequías y otros fenómenos meteorológicos han aumentado en el continente¹⁰, lo que ha afectado a los sistemas alimentarios y ha aumentado el coste de la ayuda de emergencia. En 2022, los países africanos recibieron más de 6.800 millones de dólares en ayuda humanitaria en agricultura, seguridad alimentaria y nutrición¹¹. La única solución a largo plazo consiste en fomentar la resiliencia y abordar las causas subyacentes de las crisis humanitarias, en lugar de reaccionar a estas últimas. También tiene mayor eficacia en función del costo. Para ayudar a los países africanos a afrontar este reto, el sistema de las Naciones Unidas está colaborando con los Gobiernos y las comunidades para aumentar la resiliencia, mejorar la conservación de los recursos naturales y garantizar la sostenibilidad.

44. A fin de aumentar la resiliencia, las entidades de las Naciones Unidas están proporcionando desarrollo de la capacidad a los Estados miembros y apoyando los procesos de planificación y cartografiado para mejorar la toma de decisiones. Por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la FAO y el PMA están ayudando a elaborar un mapa de las zonas con riesgo de sequía, inundaciones y brotes de plagas y enfermedades en la República Unida de Tanzania. Se espera que la cartografía establezca una base de referencia y posibles escenarios relativos al cambio climático para apoyar la gestión de riesgos.

45. El sistema de las Naciones Unidas también contribuye a aumentar la resiliencia de las comunidades locales mediante proyectos de adaptación y mejora de las infraestructuras. Por ejemplo, en Kenya, un proyecto financiado por el FIDA está respaldando los esfuerzos para encontrar soluciones a la sequía mediante el uso de tecnología agrícola inteligente desde el punto de vista del clima. En Somalia, la FAO está remodelando terraplenes y mejorando los sistemas de drenaje y canales de riego para evitar inundaciones.

46. También se realizan intervenciones de emergencia, incluido el suministro de ayuda en especie, cuando ello es necesario para ayudar a las comunidades locales a superar condiciones adversas. Por ejemplo, la FAO llevó a cabo actividades de reducción de la cabaña mediante sacrificios de ganado, en apoyo de las poblaciones de pastores en Somalia. El FIDA y el Banco Mundial suministran piensos, agua y medicamentos veterinarios a los ganaderos en Etiopía.

47. Para fomentar la conservación y la sostenibilidad, el sistema de las Naciones Unidas está promoviendo la integración de las mejores prácticas para prevenir la degradación de la tierra y del medio ambiente. Por ejemplo, en Cabo Verde, el PNUD está trabajando para determinar las mejores prácticas para luchar contra la desertificación. En Mozambique, la FAO está desarrollando un sistema de pago por los servicios de los ecosistemas para apoyar la conservación de los bosques. En la República Unida de Tanzania, el ACNUR está apoyando los esfuerzos del Gobierno para promover la gestión sostenible de los recursos compartidos, proteger la captación

⁹ Vicky Lam y otros, "Climate change impacts on fisheries in West Africa: implications for economic, food and nutritional security", *African Journal of Marine Science*, vol. 34 (mayo de 2012).

¹⁰ Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, FAO, Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna, PMA y Comisión Europea, "Unprecedented drought brings threat of starvation to millions in Ethiopia, Kenya, and Somalia", declaración conjunta, 9 de junio de 2022.

¹¹ Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Intercambio de Datos Humanitarios. Disponible en <https://data.humdata.org/> (consultado el 23 de febrero de 2023).

de agua y las fuentes de agua y adoptar medidas de control de la erosión en los campos de refugiados y las zonas de acogida de refugiados y sus alrededores.

Financiación sostenible para transformar los sistemas alimentarios

48. Para aprovechar el potencial del sector agrícola se requiere una movilización masiva de recursos. Según el Banco Africano de Desarrollo (BAfD)¹², el costo total de la transformación agrícola en las zonas prioritarias y para los productos básicos prioritarios¹³ oscila entre 32.000 millones y 40.000 millones de dólares al año. Para ayudar a los países africanos a superar este reto, el sistema de las Naciones Unidas ha adoptado una amplia gama de iniciativas, desde los mecanismos tradicionales de financiación hasta iniciativas que aprovechan los datos y la revolución digital y soluciones basadas en la comunidad.

49. Por ejemplo, para ayudar a mitigar el impacto de la pandemia de COVID-19 en el sector agrícola y las zonas rurales, el FIDA puso en marcha el Mecanismo de Estímulo para la Población Rural Pobre. Este movilizó 93 millones de dólares para proporcionar subvenciones en efectivo, suministros de emergencia e insumos agrícolas. En Gambia, se concedieron subvenciones en efectivo de entre 100 y 500 dólares a los hogares más vulnerables del país. Para responder a la actual crisis alimentaria mundial, la CEPA está trabajando con el Banco Africano de Exportaciones e Importaciones, la Comisión de la Unión Africana y la secretaria de la Zona de Libre Comercio Continental Africana para reutilizar la plataforma Africa Trade Exchange con el fin de ayudar a los países a hacer frente a la escasez de alimentos. El FIDA ha puesto en marcha una iniciativa de respuesta a la crisis en 22 países vulnerables, 17 de los cuales se encuentran en África. La iniciativa es un mecanismo financiero que apoyará el acceso a la financiación de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, reducirá el riesgo de la participación en el mercado, contribuirá a la sostenibilidad financiera de los planes de inversión en infraestructuras a pequeña escala y garantizará un acceso asequible a los insumos agrícolas.

50. La Iniciativa “Mano de la mano”, puesta en marcha por la FAO, tiene como objetivo acelerar la transformación de los sistemas agroalimentarios basada en el mercado. Como parte de la Iniciativa, se utilizan análisis avanzados de datos para identificar los territorios en los que la transformación agrícola tiene mayor potencial para aliviar la pobreza y el hambre, apoyar a los gobiernos nacionales y locales en la elaboración de un plan de inversión y facilitar la colaboración con los donantes y los asociados para el desarrollo. La Iniciativa da apoyo a 60 países, 33 de los cuales están en África.

51. La Plataforma para la Gestión del Riesgo Agrícola, una iniciativa del FIDA, también pretende crear condiciones favorables para las inversiones en el sector agrícola. El objetivo de la Plataforma es integrar la gestión de riesgos en las políticas, las capacidades institucionales y las inversiones mediante el apoyo técnico y el intercambio de conocimientos. Al mejorar la capacidad de los gobiernos nacionales y locales y de los agricultores para gestionar los riesgos agrícolas, la Plataforma hace más atractivas las inversiones agrícolas en los países en desarrollo. La Plataforma trabaja actualmente en Burkina Faso, Cabo Verde, el Camerún, Etiopía, Liberia, Madagascar, el Níger, el Senegal, Uganda y Zambia.

¹² BAfD, *Feed Africa: Strategy for Agricultural Transformation in Africa 2016-2025*, mayo de 2016.

¹³ Los productos básicos prioritarios son los cultivos arbóreos (por ejemplo, cacao, café, anacardo y algodón), el aceite, la horticultura de palma y la piscicultura en toda África; el trigo en el Norte de África; el sorgo, el mijo y el ganado en todo el Sahel; el arroz en África Occidental; el maíz, la soja, los productos lácteos y las aves de corral en toda la sabana de Guinea; y la mandioca en zonas húmedas y subhúmedas.

52. Las entidades de las Naciones Unidas también apoyan soluciones de financiación a pequeña escala para los agricultores, entre otras cosas promoviendo enfoques basados en la comunidad, aprovechando las nuevas tecnologías y recurriendo a nuevas fuentes de financiación. Por ejemplo, en Malí, la UNESCO apoya una solución financiera comunitaria en la que los ahorros colectivos se utilizan para prestar servicios financieros básicos a mujeres y jóvenes, y el FIDA ha puesto en marcha un proyecto para atraer inversiones de la diáspora maliense en proyectos agrícolas rurales. En Mozambique, la FAO estableció un sistema de vales electrónicos para facilitar el acceso de los pequeños agricultores a los insumos agrícolas a través de una red de minoristas que participaban en el programa.

53. Para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de las iniciativas de financiación, el sistema de las Naciones Unidas está trabajando con los Estados Miembros para reforzar los sistemas nacionales de movilización de recursos, de modo que puedan convertirse en la fuerza motriz de la transformación de los sistemas alimentarios. En este sentido, el Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible apoya a los países africanos en la creación de marcos nacionales de financiación integrados como herramienta fundamental para vincular los procesos de financiación y planificación y superar los impedimentos a las actividades de financiación para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Fondo también promueve enfoques innovadores para financiar esos esfuerzos mejorando la fiabilidad de las inversiones en desarrollo sostenible, fomentando una mayor coherencia política y mecanismos para una coordinación multisectorial eficaz e inclusiva, y apoyando los esfuerzos para dar forma a una nueva arquitectura de financiación alimentaria. Por ejemplo, en Malawi, el Fondo apoya a las agroempresas mediante una combinación de préstamos, fondos propios y asistencia técnica. Además, para contribuir a la difusión de conocimientos y buenas prácticas, el Fondo publicó en 2022 dos compendios de datos sobre financiación mixta, sistemas alimentarios y la economía azul¹⁴.

Promoción mundial

54. Basándose en el tema de la Unión Africana para el año 2022, “Fortalecimiento de la resiliencia en la nutrición y la seguridad alimentaria en el continente africano: fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios y los sistemas sanitarios y de protección social para acelerar el desarrollo del capital humano, social y económico”, la Oficina de la Asesora Especial sobre África y la Misión Permanente de Observación de la Unión Africana ante las Naciones Unidas organizaron el Ciclo de Diálogos sobre África de 2022 en torno al tema “Crear resiliencia en la nutrición: acelerar el desarrollo socioeconómico y del capital humano de África”. Con el fin de amplificar el impacto del Ciclo de Diálogos, aprovecharlo como herramienta para mejorar la coordinación y la coherencia y consolidarlo como plataforma de promoción a nivel de todo el sistema, el Ciclo de Diálogos se estructuró en torno a cuatro subtemas, cada uno de los cuales estuvo dirigido por asociados de las Naciones Unidas y africanos con conocimientos especializados esenciales en el área de interés: a) la creación de sistemas alimentarios socioagrícolas resilientes como clave para la nutrición, liderado por la Alianza para una Revolución Verde en África; b) el fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas agrícolas a través de la tierra, la transformación digital y el acceso a la financiación, liderado por la FAO; c) el papel de la protección social en la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición para una mayor resiliencia en África, liderado por la OIT y el PMA; y d) el desarrollo del capital humano, el clima,

¹⁴ Convergence y Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, “Blended finance and the blue economy”, compendio de datos, febrero de 2022; y “Blended finance for food systems”, compendio de datos, abril de 2022.

la energía y los sistemas alimentarios, liderado por la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana y la CEPA.

55. En el lanzamiento de la Serie de Diálogos, la Vicesecretaria General expresó su preocupación por el aumento del hambre y la malnutrición en el continente e hizo un llamamiento a las entidades de las Naciones Unidas y a los Estados Miembros para que aprovecharan los resultados de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, en particular la posición común de la Unión Africana y las vías nacionales desarrolladas por los países, como medio no solo para lograr la seguridad alimentaria, sino también para fomentar el crecimiento económico, la biodiversidad, la igualdad de género y la protección social. En su declaración, el Secretario General subrayó la necesidad de abordar la nutrición, la seguridad alimentaria, los conflictos, el cambio climático, los ecosistemas y la salud como un reto interconectado. Elogió el apoyo humanitario prestado por las entidades de las Naciones Unidas y sus asociados para mitigar el impacto de las crisis, pero expresó su preocupación por la naturaleza sistémica del problema. En consecuencia, destacó la necesidad de perseguir cambios estructurales mediante un apoyo técnico y financiero masivo para la adaptación al clima, el acceso a la energía y la resiliencia en todo el continente¹⁵.

56. A lo largo de 2022, los principales responsables de las Naciones Unidas siguieron abogando por un cambio transformador en África para frenar el hambre y garantizar la autosuficiencia agrícola, en consonancia con el tema del año de la Unión Africana. Por ejemplo, el 25 de mayo, con motivo del Día de África, el Secretario General recordó la promesa de las Naciones Unidas de contribuir a una África próspera y pacífica para todos e hizo un llamamiento a las partes interesadas de todo el mundo para que fortaleciesen la seguridad alimentaria y pusiesen la nutrición al alcance de todas las personas. En junio, en respuesta a la crisis alimentaria mundial desencadenada por la guerra en Ucrania, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la Secretaria General de la UNCTAD lanzaron un llamamiento conjunto a los Estados Miembros para que se abstuvieran de imponer restricciones a la exportación de alimentos esenciales adquiridos por los países menos desarrollados y los países importadores netos de productos alimenticios, a fin de garantizar el cumplimiento del derecho a la alimentación. En julio, durante la presentación del informe de 2022 sobre el estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo, la Vicesecretaria General expresó su preocupación por las persistentes disparidades entre regiones, y observó que África era la que soportaba la mayor carga en términos de hambre. En septiembre, durante el Foro Global de Paisajes, el Asesor Especial para África destacó la necesidad de promover la innovación y activar los vínculos entre los sistemas energéticos y alimentarios para dar un salto hacia la resiliencia alimentaria. En octubre, la FAO convocó, junto con la Comisión de la Unión Africana, el BAFD y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, una conferencia de alto nivel sobre seguridad alimentaria y nutrición en África. En diciembre, durante la 15ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, el Secretario Ejecutivo Interino de la CEPA destacó que más del 62 % de la población africana dependía directamente de los ecosistemas naturales para obtener alimentos, agua, energía, salud y medios de subsistencia, y pidió que el uso sostenible de los bienes naturales se incorporara en las estrategias nacionales.

¹⁵ Para más información, véase la revista digital *Africa Dialogue Series 2022*, que puede consultarse en <https://express.adobe.com/page/7fzzFcbZpDVMu/>.

III. Coordinación del sistema de las Naciones Unidas y la Unión Africana para apoyar el desarrollo del continente

57. Durante 2022, la Plataforma Regional de Colaboración para África y sus coaliciones temáticas y basadas en oportunidades siguieron apoyando el proceso de desarrollo y transformación del continente en el contexto de la Agenda 2030 y la Agenda 2063. La secretaría de la Plataforma, compuesta por la Oficina de Apoyo al Desarrollo, la CEPA y el PNUD, aprobó prácticas operativas racionalizadas y consolidó los servicios auxiliares, lo que se tradujo en una ganancia en eficiencia y una mayor calidad de los servicios. Se finalizó el Repositorio de Conocimientos Especializados del Centro de Conocimientos de África de las Naciones Unidas. Se utilizará para mantener una lista dinámica de expertos que trabajan para las Naciones Unidas en toda África y ofrecer una visión de los conocimientos especializados existentes en el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Se complementa con comunidades de práctica en línea para cada una de las coaliciones temáticas y basadas en oportunidades con el fin de proporcionar una plataforma para la colaboración en línea. Además, la labor dirigida por la CEPA y el UNFPA en el marco de la Plataforma para desarrollar el Centro Regional de Conocimiento de África y las Naciones Unidas sobre la COVID-19 fue reconocida en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información de 2022 como uno de los proyectos campeones en la categoría de cooperación internacional y regional.

58. También se avanzó en la estructuración de la colaboración entre la Plataforma y la Comisión de la Unión Africana. La Plataforma Regional de Colaboración Unión Africana-Naciones Unidas celebró su sesión inaugural el 23 de junio y acordó seis áreas prioritarias que constituirían la base de un plan de trabajo conjunto: a) cambio climático; b) comercio, marcos macroeconómicos, deuda y diversificación económica, por ejemplo a través de la Zona de Libre Comercio Continental Africana; c) transformación digital, datos y estadísticas; d) sostenibilidad alimentaria; e) cuestiones humanitarias; y f) la COVID-19 y cuestiones transfronterizas (véase E/ECA/COE/41/19).

59. A nivel mundial, el grupo de tareas interdepartamental sobre asuntos africanos, presidido por la Oficina de la Asesora Especial sobre África, elaboró un enfoque global para debatir cuestiones relacionadas con el acceso a la energía y con el apoyo que el sistema de las Naciones Unidas puede prestar a las instituciones de la Unión Africana y a los Estados miembros africanos a nivel estratégico. Tras declarar que la energía era prioritaria como punto de entrada para acelerar la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (véase E/AC.51/2022/14), el grupo de tareas estructuró su plan de trabajo para 2022 en torno a tres grupos de trabajo, centrados, respectivamente, en la energía y las personas, la energía y la planificación, y la energía y la prosperidad, y cuatro reuniones plenarias. En la primera reunión, celebrada en marzo, el grupo de tareas debatió la movilización de los recursos nacionales como elemento catalizador para financiar la aceleración del acceso a la energía y la transición en África. En la segunda reunión, celebrada en julio, el grupo de tareas se centró en el empleo de la tecnología energética con el objetivo de lograr el acceso universal y una transición justa en África. En la tercera reunión, celebrada en octubre, el grupo de tareas debatió la planificación energética y la cooperación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas en torno al 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático como una oportunidad para África. En la cuarta reunión, el grupo de tareas examinó los progresos realizados y decidió centrar sus debates en 2023 en

las transiciones de los sistemas alimentarios africanos y en abordar el nexo que existe entre la sostenibilidad ambiental, el clima, la energía y el agua¹⁶.

60. El nuevo enfoque del grupo de tareas, consistente en profundizar en una prioridad temática específica, ha dado buenos resultados. Cada una de las reuniones fue una oportunidad para que las principales entidades de las Naciones Unidas y sus entidades asociadas presentaran su labor, identificaran prioridades comunes y acordaran un enfoque conjunto. La participación habitual de la Comisión de la Unión Africana y de representantes de los Estados miembros contribuyó a garantizar que el orden de prioridades acordado por el grupo de tareas se ajustara a los intereses y prioridades de los países africanos. En consecuencia, el grupo de tareas se ha convertido en un foro eficaz para el intercambio y la coordinación entre entidades y asociados de las Naciones Unidas y ha contribuido a cambiar la narrativa global sobre el acceso a la energía y la transición en el continente.

61. En diciembre de 2022 se celebró en Addis Abeba la sexta conferencia anual de la Unión Africana y las Naciones Unidas. La Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General examinaron los progresos realizados en la aplicación del Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad y el Marco de la Unión Africana y las Naciones Unidas para la Implementación de la Agenda 2063 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El Secretario General pidió que se intensificaran los esfuerzos conjuntos para hacer avanzar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y la agenda de la juventud y la paz y la seguridad, así como los esfuerzos conjuntos para acabar con la pobreza y el hambre, reducir las desigualdades, promover la seguridad alimentaria y energética y mejorar la salud y el bienestar de todos los africanos. En cuanto a la seguridad alimentaria y la nutrición, la Presidencia y el Secretario General expresaron su preocupación por el impacto que la sequía y los conflictos habían tenido en la situación humanitaria en el Cuerno de África y el Sahel, pidieron que se reforzara la capacidad para abordar el cambio climático, la seguridad alimentaria y las cuestiones energéticas, y acordaron promover un enfoque basado en los resultados y centrado en el acceso a la energía, la seguridad alimentaria, la acción relacionada con el clima, la financiación para el desarrollo y la gobernanza.

IV. Conclusiones y recomendaciones

62. La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios constituyó un punto de inflexión en el enfoque de las Naciones Unidas sobre la alimentación como componente clave en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Más de 120 países han desarrollado vías nacionales que ofrecen una visión política y una hoja de ruta para lograr el cambio necesario hacia sistemas alimentarios más sostenibles, resilientes, inclusivos y saludables. En total, se pusieron en marcha 28 coaliciones, que reunían a Estados miembros, entidades de las Naciones Unidas y otras partes interesadas, para impulsar esfuerzos conjuntos a través de diversos puntos de entrada en apoyo de estas visiones impulsadas por los Gobiernos. La posición común africana, basada en la Declaración de Malabo sobre la Aceleración del Crecimiento y la Transformación de la Agricultura en pro de la Prosperidad Común y la Mejora de los Medios de Vida y en el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África, ofreció una imagen clara y completa de los retos y

¹⁶ Para más información sobre los debates del grupo de tareas, véase el compendio de 2022. Puede consultarse en <https://www.un.org/osaa/reports-and-publications/compendium-un-interdepartmental-task-force-african-affairs-idthaa>.

oportunidades, los resortes, los impulsores y los factores de cambio para transformar los sistemas alimentarios en África.

63. Sin embargo, los avances actuales siguen siendo demasiado lentos. Las crisis alimentaria, energética y financiera son un duro recordatorio de que la transformación de los sistemas alimentarios es fundamental para crear resiliencia en el continente. Las medidas de respuesta inmediata necesarias no deben distraer del requisito a largo plazo de reorientar los sistemas alimentarios hacia una trayectoria más sostenible que aborde las causas profundas de la inestabilidad, evite las crisis del mañana y aproveche el enorme potencial de los sistemas alimentarios del continente. Se prevé que en los próximos ocho años las necesidades alimentarias del continente se dupliquen con creces. Ello entraña un riesgo de que la vulnerabilidad a las perturbaciones externas aumente y la capacidad para alcanzar la seguridad alimentaria disminuya. Sin embargo, también puede ser una oportunidad única para sentar las bases de una potente industria que se convierta en el núcleo de la transformación económica en África.

64. Las Naciones Unidas se han comprometido a apoyar a la Unión Africana y a los países africanos para que aprovechen esta oportunidad. El Centro de Coordinación de Sistemas Alimentarios surgió de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios para sostener los esfuerzos colectivos encaminados a cumplir la visión y los compromisos establecidos en la Cumbre. Su objetivo es facilitar la alineación de las visiones impulsadas por los Gobiernos, lo que ayudará a los países a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de aquí a 2030. El primer evento bienal para hacer balance de la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios, que se celebrará del 24 al 26 de julio de 2023, ofrece un marco para celebrar los avances, evaluar y abordar los obstáculos encontrados durante el primer bienio y comprometerse a acelerar las transformaciones hacia sistemas alimentarios sostenibles. Se ha alentado a los Gobiernos a que lleven a cabo debates de balance multisectoriales e inclusivos, en los que participen múltiples partes interesadas, para permitir un intercambio eficaz, interactivo y fructífero centrado en las experiencias, objetivos y necesidades de los países, sobre cuya base puedan establecerse planes para el próximo bienio. La acción colectiva y la colaboración entre múltiples partes interesadas son esenciales para este cambio. A este respecto, el Secretario General recomienda que el Comité del Programa y de la Coordinación:

a) Respalde los sistemas alimentarios como aceleradores esenciales del cambio transformador en todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible en África;

b) Aliente a los países a que participen en el evento para hacer balance de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de 2023 mediante un enfoque inclusivo que ponga de relieve sus éxitos, desafíos, prioridades y ambiciones y determine la dirección de los esfuerzos para mejorar los sistemas alimentarios mundiales en el próximo bienio;

c) Apoye el desarrollo de una hoja de ruta para la transformación de los sistemas alimentarios en África de acuerdo con las prioridades identificadas en la posición común de la Unión Africana, y la convergencia de las iniciativas pertinentes en apoyo de las visiones nacionales y continentales;

d) Aliente a los Estados Miembros y a los asociados a acelerar los esfuerzos colectivos, a través de coaliciones como la Coalición de Comidas Escolares, para cumplir los compromisos adquiridos en la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, en apoyo de las visiones impulsadas por los Gobiernos establecidas en las vías nacionales;

e) Pida a la comunidad internacional que redoble sus esfuerzos para transformar los sistemas alimentarios en África.